

Requisitos para el liderazgo de la Iglesia

1 TIMOTEO 3:1-13

(26)

1 TIMOTEO: DEBERES Y ORDEN EN LA IGLESIA, 1 Timoteo 2:1-3:13

Los Supervisores de la iglesia, 1 Timoteo 3:1-7

(1 Timoteo 3: 1-7) Introducción: la oficina del *obispo* es probablemente la misma oficina como anciano o presbítero o ministro en el Nuevo Testamento.

Todas las tres palabras se refieren a la misma persona, al ministro del Evangelio y de la Iglesia (ver más abajo Estudio a fondo # 1, Anciano, Tito 1: 5-9 para más discusión).

- 1) ¿Cuáles son las calificaciones del ministro?
- 2) ¿Quién debe predicar el Evangelio y llenar los púlpitos de la Iglesia del Señor?
- 3) Quién debe considerar el Ministerio— ¿qué tipo de persona?

Sin embargo, antes de examinar las calificaciones individuales contra que todos los pastores se deben medirse, Pablo da una idea útil en el llamado al liderazgo espiritual.

1. El cargo de ministro u obispo (v.1).
2. Requisitos personales (v.2-3).
3. Requisitos familiares: el ministro u obispo debe gobernar bien su casa (v.4-5).
4. Requisitos espirituales (v.6).
5. Requisitos ante la sociedad (v.7).

3. (1 Timoteo 3:4-5) Ministro—Obispo—Anciano: el ministro u Obispo debe cumplir con un requisito familiar muy significativo.

1 Timoteo 3:4-5 (LBLA)

⁴Que gobierne bien su casa, teniendo a sus hijos sujetos con toda dignidad

⁵(pues si un hombre no sabe cómo gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?);

El ministro u obispo debe gobernar bien su casa. El hogar es una iglesia en miniatura; el hogar es el campo de ensayo para el liderazgo en la iglesia. El esposo es la cabeza del hogar. Esto no significa que es un dictador, tirano o un intimidador en el hogar. Lo que significa es que es el líder de la esposa y de los hijos.

Los guía todos a.....

1. en la construcción de un hogar amante, gozoso y lleno de paz.
2. en el cumplimiento del llamado de sus vidas y de su papel en la tierra.

Esto quiere decir que al hombre no debe mandarlo ni dominarlo su esposa; que no permite que sus hijos le desobedezcan, se rebelen o los repliquen a él o a su esposa; que asume el liderazgo al controlar su hogar para Cristo y su reino.

Fíjese en la palabra “**honestidad**” (*semnotēs*). **Quiere decir dignidad.** El ministro debe gobernar su casa con dignidad, respeto y amor. Como dice la versión *Amplificada del Nuevo Testamento*: “**Con verdadera dignidad, haciéndoles que respeten en todo y manteniendo ese respeto**”.

Como dicen las Escrituras: “(pues si un hombre no sabe cómo gobernar su propia casa, ¿cómo podrá cuidar de la iglesia de Dios?)” [1 Timoteo 3:5 \(LBLA\)](#)

Las cualidades más importantes que pueden mostrar los líderes no son inteligencia, una personalidad vigorosa, elocuencia, diligencia, visión, habilidades administrativas, decisión, valor, humor, discreción u otro atributo natural similar. **Todos estos tienen su parte, pero la característica más deseable para cualquier líder es la integridad.**

Aunque la integridad es algo más atractivo en el liderazgo secular, su ausencia es fatal para el liderazgo espiritual. Subrayando esto, **John Stott** escribe:

“La comunicación es por símbolos, igual que el hablar. Porque “un hombre no puede solo predicar, debe también vivir. Y la vida que vive, con todas sus pequeñas peculiaridades, es una de dos cosas: o mutila su predicación o le da carne y sangre” [J. H. Bavinck, *An Introduction to the Science of Missions* [[Una introducción a la ciencia de las misiones](#)], (Phillipsburg, N.J.: Presb. & Ref., 1960), 93].

Charles Spurgeon escribe,

“No podemos ocultar lo que somos. En realidad, lo que somos habla tan claramente como lo que decimos. Cuando estas dos voces se fusionan, es doble el efecto del mensaje. Pero cuando se contradicen, incluso el testimonio positivo de una es negado por la otra. Este era el caso con el hombre que Spurgeon describe como un buen predicador pero un mal cristiano: él “predicaba tan bien y vivía tan mal, que cuando estaba en el púlpito, todos decían que nunca debía salir más, y cuando salía de él, todos ellos declaraban que nunca más debía volver a él” [[Lectures to My Students](#) [[Discursos a mis estudiantes](#)], (Grand Rapids: Zondervan, 1980), 1:12-13].

Es en este punto que se nos presenta un problema práctico. Se dice que los pastores han de ser modelos de la perfección cristiana. (*Between Two Worlds* [[Entre Dos Mundos](#)], [Grand Rapids: Eerdmans, 1982], 264)

Todo liderazgo procura alcanzar una meta: “La influencia”. Los líderes tratan de influir en las personas a fin de alcanzar sus objetivos. La influencia es resultado directo de la enseñanza y del ejemplo.

Lo que un hombre es influirá es sus seguidores, para que se comprometan totalmente con lo que dice. La enseñanza coloca los clavos en la mente, pero el ejemplo es el martillo que los clava con profundidad.

No es de sorprender que las Escrituras tengan mucho que decir del poder del ejemplo para influir en la conducta, tanto para bien como para mal. En [Levítico 18:3 \(LBLA\)](#) Dios advirtió a Israel que no siguieran el ejemplo de sus vecinos paganos: **“No haréis como hacen en la tierra de Egipto en la cual morasteis, ni haréis como hacen en la tierra de Canaán adonde yo os llevo; no andaréis en sus estatutos”**.

[Deuteronomio 18:9 \(LBLA\)](#) repite la advertencia: **“Cuando entres en la tierra que el SEÑOR tu Dios te da, no aprenderás a hacer las cosas abominables de esas naciones”**.